



Prometheus

Órgano de la
**Asociación de Idealistas
Prácticos**

Portavoz de las
**aspiraciones de la
Juventud moderna**

2.^a Época
Año I

MADRID
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1933

Núm. 2

SUMARIO "SINCERIDAD", por Cristóbal Loppe. "AMOR, DOMINIO, GUERRA", por Arturo Menéndez.—*De nuestra colaboración*: "¡ADELANTE!", por Angel G. Juárez. — REVISTA DE LIBROS

SINCERIDAD

En un mundo donde el engaño tiene lugar preferente, do se venera la hipocresía, do se alaban la apariencia, la ficción y la mentira, hemos de ser sinceros con nosotros mismos y con nuestros hermanos.

En estos momentos de completo desbarajuste, cuando parece que el hombre es impotente para solucionar sus problemas y se inclina como último recurso hacia la fuerza brutal para hallar el derecho que su inteligencia no acierta a ofrecerle, hemos de ser sinceros si no queremos también formar parte del rebaño incoloro siempre arrastrado por la corriente.

Es indispensable que tengamos un claro concepto de nuestra posición, de nuestros deberes, de nuestras aspiraciones; es necesario en fin que nos situemos exactamente en el lugar que nos corresponde para actuar con acierto.

Huyamos de la pedantería y del orgullo que de nada sirven, pues tras su débil costra traslucen nuestra insuficiencia y nuestra ignorancia.

Sinceros con nosotros mismos, hemos de hacer un concienzudo examen de lo que somos, de nuestras cualidades, de nuestros defectos y vicios, de nuestras inclinaciones y aptitudes. Unicamente si nos conocemos bien podremos modificar nuestra con-

ducta y construir nuestro carácter. En general se es muy severo con las faltas ajenas y muy tolerante con las suyas, pero como a nosotros nos interesa ser y no parecer, hemos de invertir estos terminos ya que nuestro trabajo radica en pulir nuestra piedra bruta para que sus aristas no hieran a los demás, y su escultura sea conforme al plan evolutivo de la humanidad.

Amigos de la verdad, del estudio, del conocimiento, démosnos exacta cuenta del grado de nuestra cultura para adquirir aquellas nociones que nos falten. La ciencia nos ofrece un vastísimo campo de investigación metódica y experimental, que mucho nos ayudará induciéndonos a pesar cuidadosamente el pró y el contra de todas las teorías, a buscar por nuestro esfuerzo paciente el porqué de las cosas, a no afirmar nada de lo que no estemos completamente seguros ni hayamos comprendido. Humanizada por nuestro idealismo la ciencia nos hará más amigos de la verdad. No olvidemos que nuestros conocimientos nos han de permitir ser cada vez más útiles al progreso colectivo.

Analícemos profundamente las enseñanzas de la filosofía que complementan los estudios científicos y nos ofrecen orientaciones nobles para nuestra conducta moral. Indaguemos el porqué de nuestros actos, de nuestras emociones, de nuestros pensamientos, démosnos exacta cuenta de los beneficios o perjuicios que nos reportan para así poder seleccionar los motivos que nos inducen a la acción.

La sinceridad nos da un mayor dominio sobre nosotros, nos predispone al reconocimiento inmediato de nuestros errores y nos hace ser verídicos en toda ocasión. Es una cualidad que no permite claudicación con nuestra debilidad personal, ni con la falsedad ajena; por esto es indispensable para nuestra obra de constante superación.

Destruyamos pues en nosotros todo lo falso; no nos inclinemos ante la supuesta autoridad de pontífices de infalibilidad dudosa, prefiriendo siempre el fallo de nuestra propia conciencia y la experiencia de la vida. Seamos sinceros en pensamiento y en acto, para con nosotros y para los demás, ya que el propio ejemplo es la mejor divulgación de toda ideología.

La senda que lleva a la perfección es angosta, llena de obstáculos para poner a prueba nuestra voluntad. Libremente la hemos escogido y seguiremos adelante con entusiasmo, confiando en un futuro mejor para esta sufriente humanidad.

CRISTOBAL LOPPE

"El que no anda cuando hay que andar, el que joven y fuerte se abandona a la pereza; aquel cuya voluntad y cuyos pensamientos son débiles, ese hombre indolente e inútil, jamás encontrará la vía de la iluminación".—SENECA

"El entusiasmo es el genio de la sinceridad sin el cual no alcanza la verdad victoria alguna". BULWER LITTON.

Amor, Dominio, Guerra

El amor que los hombres sentimos, es la condensación sobre un individuo, de nuestro deber para con la humanidad.

Pero es un deber fundamental, que no implica ningún derecho, ni aún el de ser correspondidos. Querer, exigir la correspondencia, es desear, y, como deseo, es una esclavitud porque engendra resistencia y lucha.

El hombre no concibe amor sin predominio y sin dominio. El amador,—ser activo—, se cree siempre con jurisdicción sobre el amado,—ser pasivo—, porque se cree superior a él. Y se cree superior porque **dá** lo que el otro recibe. El error viene de que amar, no es dar nada al individuo, ni siquiera a la humanidad, sino realizar nuestra ley, la ley universal que es el Amor.

Esta idea de jerarquía, de dominio, en nombre del amor, está viva en ejemplos de todas las categorías.

Empieza en el embrión del Estado,—la familia—, con el despotismo del padre sobre los hijos. Aspectos, infinitos: Imposición de carrera u oficio; de sus ideas políticas, de sus creencias, de sus costumbres, resistencia a las nuevas orientaciones del joven, impulsado por las corrientes de su época, intromisión en sus afectos y pasiones...

Sigue en la supremacía del hombre sobre la mujer. Aspectos múltiples también: autoridad del marido, inferioridad de la hembra ante la ley, amor sensual por la violencia, explotación de su cuerpo y de su trabajo...

Y concluye en el despotismo del Estado sobre el individuo, cuyas manifestaciones son ya innumerables, que deja de ser una organización al servicio del pueblo, para su vertebración, progreso y seguridad y se convierte en una Anónima explotadora de su ignorancia y de sus virtudes.

Todos estos despotismos, tienen un nexo, una justificación común siempre exhibida: el amor. Porque nos aman, el padre tiraniza al hijo, el marido a la esposa, el rey a los vasallos. No hay concupiscencia, ni sed de mando, ni egoísmo bastardo, que no se disfraze con el antifaz de "salvarnos", "hacernos felices".

Amor-Dominio. Tomemos una pincelada al azar: En el preludio del amor, cuando el hombre es **todavía**, el inferior, dice: Te amo. En plena gestación idílica, cuando ha adquirido ya cierto **ascendiente**, dice: Te quiero. Y en la consumación final, cuando ya es el **dueño**, dice: Te poseo, eres mía. Y él mismo se asombra de su confesión triunfal e ingenua, al ver su primitivo platonismo convertido en grosera sensualidad, y, cómodo, como buen escéptico, añade: El amor, es materia, goce.

Entre padres e hijos, la "posesión" es menos material sin duda, pero por lo mismo, más monstruosa. El autor, la causa, se cree amo de la obra, el efecto; y detenta una ilegítima autoridad, que sojuzga el desarrollo moral y la evolución de aquel ego al que él no ha hecho más que suministrar el cuerpo físico, el no-yo. Y porque lo quiere, se cree con derecho a invadir su vida íntima, o, lo que es peor: se erige para siempre en un obstáculo, en una rémora a su desenvolvimiento, impidiéndole vivir su vida, es decir, frustrando lo que le dió.

Amor sin egoísmo, es amor de Dioses, me diréis; pues bien: en otro caso, no es

amor; es una pasión bastarda, justificadora de apetitos; embellecedora de crueldades; nimbadora de tiranos; campo de experiencias sabrosas para cobardes.

Todos quieren ser mentores de los demás, para demostrar tan confortablemente, cuando nos aman. Y así queriendo **conducirnos**, nos destruyen, porque anulan nuestra voluntad, nos desentrenan en la experiencia de vivir por nosotros mismos; se convierten en delegados de masas enteras, que les confían su salvación, su cultura, su felicidad, su evolución, sin pensar que, la evolución, es fruto de un trabajo autónomo y autodidáctico; que ese esfuerzo, ese dolor, no pueden delegarse, ni transferirse, sin que nuestro karma, neciamente aplazado, se acumule más y más.

Amar, para el hombre, es absorber algo; ser amado, es con frecuencia, estar embotellado; tener selladas las facultades. El que ama, vive por dos y vigila, cuida, dirige, atiende, piensa y obra por el otro, acabando por amar un cadáver. El antropófago que devora a su esposa para darle una prueba de amor, es la síntesis plástica de ese amor invasor, que se trueca en **sentido de propiedad**, y cree **poseer** lo que ama, haciendo abstracción de su voluntad y de su alma; llevando el espiritualismo del **amor**, al materialismo del **dominio**, sin reflexionar que, sin mutua y espontánea confluencia, el amor, deja de ser una afinidad armoniosa, para convertirse en ese vulgar "lazo" corredizo, que uno aprieta y al otro ahoga.

Los celos homicidas, son una voz que grita nuestro pobre concepto del amor, nuestro bajo vuelo. Los padres que odian a la esposa del hijo, ¡a la que ama al que ellos aman, son una aberración viva del amor; una prueba del confucionismo con el **dominio**; una protesta contra la que les **robó** (oh, que frase tan denunciadora!), lo que era **suyo**. Son esos "egocéntricos" que de las cosas que son patrimonio universal, creen tener patente exclusiva, por virtud de ciertos matices especiales inventados por ellos...

Las leyes humanas que no son tales, en cuanto están en conflicto con la Ley Natural o Divina, esas "leyes" humanas, que en su misma necesidad de ser, llevan el grito de su inutilidad, puesto que, mientras sea necesaria la ley, será ineficaz toda ley, conceden a unos seres, prerrogativas sobre otros, a base de presuponerles el amor que deben sentir hacia los que han de obedecerles. De otro modo, la autoridad, estaría ya concedida desde su fuente,—el derecho—al odio y a la maldad, y esto no puede admitirse. Pero el que disfruta la autoridad, si, realmente ama al sometido, pronto olvida su misión que es sacrificarse más, cuanto más alto, y su amor se convierte en dictadura; su sacrificio pasa a ser obligación de los otros; y su altura se convierte en jerarquía, sembrada de "derechos" que ocultan otros tantos apetitos.

¿Cómo puede ser **prerrogativa** jamás, la paternidad sobre el hijo, la categoría de jefe de familia sobre la esposa, ni la dignidad de gobernante sobre el pueblo, cuando esas funciones no son sino una especialización sobre uno, o varios individuos, determinados, de aquel **deber** genérico y categórico que todos tenemos de **servir** a la humanidad, para **obedecer** así, la ley de nuestra propia evolución?

¿Qué derecho tiene el que ama, sobre el amado, que es un ego libre como él, de exigirle sumisión, vasallaje, obediencia e imitación, si realmente trata de **edificar** y robustecer al que ama, cuando, imitar, seguir, amoldarse, ni aún a la virtud), es renunciar a la gimnasia de la vida, es destruirse, es perder el tiempo de una encarnación y volcarse en el molde de otro y perder nuestra forma para tomar la ajena?

Cómo puede querer eso el que ama? Por qué queriendo construir, destruye y queriendo proteger, ahoga?

¿Qué recompensa puede exigir el que ama, si la mayor de todas, está en la alegría del sacrificio y en la paz del deber cumplido? Precisa que nos fijemos en la forma viciosa como se interpreta todo esto y que reparemos en lo peligrosa que resulta esa otra sub-especie de amador tiranuelo, que, cuando no está muy seguro de sus «derechos», alega unos prolijos e imaginarios «deberes» que tiene la misión de cumplir, —con los que aleja todo aspecto de egoísmo— y que le obligan a impedir esto, a prohibir lo otro, al ser amado. Pero, ¡cuidado!, siempre en negativo como de sombra proyectado por el **dominio**, por donde se denuncian a sí mismos.

Ser padre, ser gobernante, es un sacerdocio, que pocos están suficientemente iniciados para desempeñar a plena consciencia y sin sentir el vértigo de la altura. Y no es una cultura sólida la que autoriza a éste, o aquél a desempeñar esos cargos, porque **sabe más**; es la superioridad de un mayor avance espiritual, la única que, en todo caso, podría aducirse, y como es incontrolable, no les queda otro remedio sino resignarse a **no ser más** porque están arriba, o nacieron antes. (¿Qué tiene que ver la edad física con la superioridad espiritual?)

(Continuará)

DE NUESTRA COLABORACION

¡ A DELANTE!...

¡AMOR!, bella palabra que encierra en sí un gran poema incomprensible. Cada uno toma este vocablo como a bien lo tiene, pero si el amor sublime traspasa los límites del pensamiento imaginable, a éste ocurre preguntar ¿dónde está el verdadero amor? ¿dónde está la caridad? ¿dónde está la fraternidad? ¿se habrán ausentado definitivamente a confines que no se vislumbran? En estos tiempos de terrible cataclismo material y espiritual que amenaza apresuradamente sacudir con estrépito todas las costumbres existentes, incluyendo perjuicios, fanatismos, etc., debemos poner inmediatamente los remedios posibles.

Ahí tenemos el completo fracaso de la Conferencia Económica celebrada recientemente en Londres, donde se reunieron los más destacados economistas mundialmente conocidos, como los más eminentes médicos para aplicar el apropiado régimen y medicina a la crisis existente, y ¿cuál fué el resultado? Lo estamos viendo; todo el mundo consciente lo previó, y contemplamos el escaso altruismo de los genuinos representantes de unas naciones y el marcado egoísmo de otros, porque la prensa cumpliendo su labor informativa dió a conocer detalle por detalle todos los incidentes surgidos.

Todos los masones y todo ser humano, debemos cooperar y colaborar, desde luego, con nuestro grano de arena, destruyendo todos nuestros defectos morales y

ayudar efectivamente a la Humanidad, libre de prejuicios dentro de nuestro radio de acción y muy especialmente a los nuestros, si no lo hacemos será porque no queremos, y para ésto preferible sería no haber nacido, que vivir con esa moral que sólo sirve de putrefacta lacra social y de estorbo, mientras se transita por este planeta.

Debemos ayudar ayudándonos, procurando ser un ejemplo y con la energía suficiente enfrentarnos virilmente contra los defectos, prejuicios, fanatismos y vicios que nadie más que nosotros mismos nos conocemos. ¿Quién nos ayudará a lapidar éstos estorbos? Nuestra energía con la lumínica claridad de la RAZON y la VERDAD racionales, que para todo ser humano brilla esplendorosamente y que no se diga, tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen, tienen pies y no caminan, porque entonces será terrible el castigo que nos dará la NATURALEZA, cumpliendo la ineludible Ley de Compensación.

¡Acción y adelante, hacia una efectiva fraternidad!

Cárdenas, México

ANGEL G. JUAREZ

REVISTA DE LIBROS

LA ESFINGE ROJA.— Han Ryner

Ediciones ESTUDIOS

Han Ryner presenta en esta obra todo un carácter, el del protagonista Sebastián de Ribíes. Nosotros no podemos estar de acuerdo con su filosofía egocentrista y soberbia, al creerse superior a las demás personas, ni con su opinión respecto a la inutilidad del esfuerzo empleado en propagar ideales. Pero si lo estamos en su concepción de disconformidad absoluta con los usos y costumbres de una sociedad caduca. El capítulo en el que explica a su hijo, la serie de concupiscencias e intereses bastardos que se mueven detrás de una guerra y la estupidez e inconsciencia que representa el ir a matar y a morir por tópicos como: Religión, Honor patrio, etc., debería ser conocido por toda la juventud.

INFANCIA EN CRUZ.—Pedro R. Piller (Gastón Laval)

Biblioteca de ESTUDIOS

Hermoso libro, en el cual, Leval refiere su atormentada infancia, víctima del odio (inexplicable para los que no aceptan el **Karma**) que le profesa su madre. Aunque sea, el suyo, un caso excepcional, hay que reconocer que en mayor o menor escala muchísimos niños sufren las mismas tribulaciones del protagonista. Golpes, humillaciones, sustos, etc., son los medios de que se valen la inmensa mayoría de los padres para la "educación" de sus hijos. Leval ha aportado con la antedicha obra un vigoroso alegato para la desaparición de este craso error.

PENSAMIENTOS

“No temas a Dios ni al Diablo ni al Hombre.

A Dios, porque es la Suprema Bondad.

Al Diablo porque no existe.

Al Hombre porque es tu hermano“.

Agustín Ponte

“El poder está cerca de la necesidad“.

Pitágoras

“Dos personas que se comprenden forman una cadena más fuerte que el acero“

“El conocimiento reside en cabezas repletas con pensamientos de otros hombres; la Sabiduría en mentes atentas a si mismas“

H. P. Blavatsky

“Los hombres nunca han luchado por la Verdad, han luchado por su verdad“.

“Si los malos supiesen lo que es ser bueno, lo serían hasta por conveniencia“.

Amado Nervo

NOTICIA

En su última Junta general ordinaria, la “Asociación de Idealistas Prácticos de Madrid“, ha elegido nueva Directiva, compuesta por Esperanza Cerrato, Presidente; Florentino del Pilar, Vicepresidente; Eduardo Gómez, Secretario; Antonio Tonceda, Vicesecretario; Francisco de Gracia, Tesorero; José Duce, Contador y Miguel Calvo, Bibliotecario.

La nueva Junta saluda por conducto de “Prometheus“ a todos los amigos y simpatizantes de nuestra obra y se ofrece fraternalmente para todo cuando redunde en beneficio del Idealismo Práctico.

COMPañERO: ¿Ya figuran en tu biblioteca las obras de Attilio
Bruschetti? Son de gran utilidad para la juventud idealista
UN CONSEJO: Compra cada mes un libro de cultura y te rodearás así de amigos
solicitos, siempre atentos a prodigarte enseñanzas provechosas y
a guiarte por el camino lleno de escollos de la vida

Asociación de Idealistas Prácticos

En MADRID: Calle del Factor, 7, pral. dcha.

Todos los viernes, de 8 a 9 de la noche, reuniones
de estudio y discusión de temas culturales

Los domingos y días festivos, excursiones

BIBLIOTECA — CLASES GRATUITAS

En BARCELONA: Calle de Provenza, 271, pral. 2.^a

Todos martes de 8 a 9 noche, conferencias sobre temas culturales o veladas
de arte

Todos los domingos y días festivos, excursiones interesantes

Biblioteca circulante Autoeducación del carácter

NOTA.—Se envía programa detallado de las actividades mensuales a quien lo
solicite por escrito

DELEGACIONES

En Badalona, Cabeza del Buey, Caldas de Montbuy, Castellón, Ibi, Ibiza, Man-
resa, Palma de Mallorca, Pontevedra, Sabadell, Santander, Valencia y Zaragoza